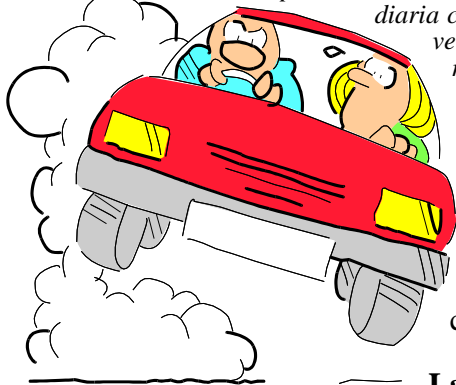


Bum...Bam...Fuera de mi camino.

La violencia en la carretera y la responsabilidad personal son las pautas que tenemos que usar para medir nuestra conducta personal conduciendo un vehículo. Casi es una tarea diaria cada vez que nos sentamos detrás de los timones de nuestros vehículos y equipos. Sea honesto. ¿Es usted un chofer/operador responsable? Esperamos que sí.



A medida que usted conduce, usted observa con más frecuencia -- el modo de conducir agresivo, insensibilidad de los choferes, desempeño de conducción deficiente y por último: ¡Violencia en la carretera! Cualquier cosa que lo llame, es un fenómeno creciente que debe preocuparle a todos los choferes.

La Administración de Tráfico Nacional define el modo de conducir agresivo como “operar un vehículo motorizado de tal forma que pone en peligro o probablemente pone en peligro a las personas o propiedad.” Entre los ejemplos de violencia en la carretera, se incluye cambiar constantemente de carriles, seguir conduciendo con la luz roja, conducir a exceso de velocidad, conducir cerca de otros vehículos y manteniéndose al día con esta era “digital”, usando gestos obscenos con las manos que no necesitan descripción. ¿De cuántos ejemplos es culpable? ¿Uno? ¿Dos? o ¿más?

¿Quiénes son estos choferes agresivos? Un estudio descubrió que el 21 por ciento de los choferes adultos se pueden clasificar como agresivos y el 53 por ciento de los choferes agresivos son mujeres. También, los choferes más agresivos son hombres mal educados, propensos a la violencia y/o drogas. Es más probable que los choferes jóvenes conduzcan agresivamente.

Si usted está conduciendo un vehículo de la empresa, tiene la responsabilidad de conducir segura y prudentemente todo el tiempo. El modo de conducir agresivo es peligroso, arriesgado y una amenaza para todos los choferes en la calle.

Verificando su lista

- O.K. Acaba de tener la experiencia de un pequeño choque y su primer pensamiento es, “No es mi culpa. Fue la culpa del otro”.
- Posiblemente, fue y posiblemente no fue mi culpa. Pero, asegúrese que la culpa es de alguien. No fue la culpa de su hada madrina. No fue la culpa de Seinfeld. No fue la culpa de su ángel de la guarda. ¿Así que, quién queda? Usted y yo.
- Ahora bien, yo no lo conozco muy bien a usted, pero yo sé que soy un chofer experto, y mi seguro de automóvil está pagado. Así que usted tiene que tener toda la culpa.
- Pero más tarde, cuando verdaderamente paro y pienso sobre el accidente, me digo a mí mismo: “¡Oyeme, esta vez si que cometistes un error! Y entonces, analizo los hechos, lo que pienso que ocurrió y que causó el choque entre estos dos vehículos. Y posiblemente, y a lo mejor, me dio cuenta que soy responsable por mi propio destino.

Aquí tenemos una lista de preguntas que se tienen que preguntar ANTES de estar implicado en un accidente:

1. ¿Está vigente mi licencia de conducir? Si no es así, ¿por qué no?
2. ¿Está vigente mi etiqueta de inspección estatal del vehículo? Si no es así, ¿por qué no?
3. ¿Frenar causa que mi vehículo se desvíe hacia la derecha o izquierda?
4. ¿Cuando fue la última vez que inspeccioné mis frenos?
5. ¿Están todas mis luces de conducir (los faroles delanteros, faroles traseros, luces del panel, etc.) en buenas condiciones de trabajo? ¿Y las luces de emergencia? ¿Las he verificado anteriormente?
6. Si estoy manejando un vehículo de la empresa, ¿tiene el capataz del taller una lista de verificación de mantenimiento indicando los reparos y otros trabajos de mantenimiento que se le han hecho al vehículo?
7. ¿Cuándo se lubricó mi vehículo por última vez y se verificaron todos los fluidos?
8. ¿Cuánta huella tengo en todos los cuatro neumáticos? ¿Cuál es la condición del neumático de repuesto?
9. ¿Cómo está mi visión en la noche? ¿Un poco afectada? ¡Sea honesto!
10. ¿Cómo está mi récord de DMV? ¿Existe alguna condena relacionada con alcohol o exceso de velocidad?
11. ¿Respeto y honro todos los letreros de límites de velocidad? ¿Zonas de escuelas? ¿Zonas de hospitales?
12. ¿Me dio suficiente tiempo para llegar a mi punto de destino? ¿O, si estoy tarde, lo compenso conduciendo el doble más rápido? ¡Sea honesto!
13. ¿Cuido el vehículo de la empresa como si fuera mi vehículo personal?
14. ¿Si estoy conduciendo un camión de volteo con una carga, ¿pongo siempre la cubierta de lona sobre la carga para que la grava suelta, material sobrante y el polvo no se vuelen por toda la carretera y perjudiquen la visión de los vehículos detrás de mí?
15. Si tengo un accidente, ¿soy cortés con el otro chofer y con los investigadores de la policía?
16. El mes pasado, ¿cuántas veces usé gestos obscenos para decirle a otros choferes lo que yo creía de sus modos de conducción? ¡Sea honesto!

Si pensamos en las dieciséis preguntas anteriores, son posiblemente las "actitudes y libertades" que el cantor y escritor de música Jimmy Buffett estaba hablando en su famosa composición de Cayo Hueso (que se hizo popular en los años 1970s). Desde aquél tiempo y ahora, las cosas no han cambiado mucho.